



Un tercio del consumo energético final en Chile corresponde al transporte y el 99% de la energía utilizada por el sector proviene de derivados del petróleo. Ese diagnóstico, detallado en el Balance Nacional de Energía de 2019, da cuenta de una realidad que implica tomar acciones: el transporte

es responsable de un cuarto de las emisiones de Gases de Efecto Invernadero (GEI) del país. Para Alex Godoy, director del Centro de Investigación en Sustentabilidad (CISGER) de la Universidad del Desarrollo, esto se debe -en parte- a la posición geográfica del país, ya que sus puertos están muy lejos de los sitios



de producción.

"Hoy día el transporte es el gran consumidor de los combustibles fósiles en Chile, dada su lejanía, distancia y, obviamente, los sitios de destino", refuerza Godoy, y añade que por esta razón, avanzar en neutralidad implica también la posibilidad de lograr, incluso, una ventaja competitiva

para los productos del país en mercados extranjeros.

Según el director ejecutivo del Centro Cambio Global UC, Cristian Salas, tanto a nivel público como privado se ha hecho un buen trabajo en los últimos años en la búsqueda de una reducción de la huella del sector, pero el rol coordinador del Ejecutivo es lo que más

**100%**  
**DEL TRANSPORTE**  
 PÚBLICO DEBE SER CERO EMISIONES EN 2035.

**25,5%**  
 DE LAS EMISIONES DE GEI PROVIENEN DEL TRANSPORTE.

resalta: "Se han hecho los análisis necesarios, se tiene en cuenta todos los escenarios, tanto en la planificación energética y en la atención climática a largo plazo", comenta.

#### Las acciones

Que el 100% del transporte público que se incorpore al país sea cero emisiones al año 2035 es una de las metas ambiciosas que el país se ha trazado en este escenario, al igual que todos los vehículos livianos y medianos que se vendan a partir de esa fecha.

"Para alcanzar esta meta es clave el trabajo colaborativo público-privado que permita ir

generando la infraestructura adecuada y que facilite el proceso de renovación y transformación tecnológica necesario tanto para la movilidad individual y colectiva, y para la logística", puntualiza el ministro de Transportes y Telecomunicaciones, Juan Carlos Muñoz.

Para Muñoz, una de las acciones más significativas es la progresiva, y cada vez más visible, incorporación de la flota eléctrica de buses en la capital. "Se trata de una medida oportuna que pone a Chile en una posición de liderazgo y que ha traído beneficios evidentes para la ciudad y los usuarios", expresa.

Cristian Salas resalta también

que la mayor parte de la matriz del Metro de Santiago provenga de energías renovables, así como el incentivo al uso del transporte público.

A nivel industrial, en tanto, los expertos destacan pilotos desde la minería y el transporte público para impulsar el uso de hidrógeno verde en vehículos de alto tonelaje, a lo que se suma el pilotaje de un auto con pila de hidrógeno.

El ministro Muñoz se refiere también al impulso del uso de energías limpias en otros espacios del transporte y la logística. Por ejemplo, el objetivo de triplicar los viajes de pasajeros y duplicar el tonelaje transportado en trenes, o los pilotajes que están siendo coordinados por la Fundación Conecta Logística para probar camiones eléctricos, buscando identificar las ventajas de su uso, especialmente en el segmento última milla.

Del mismo modo, desde la cartera de Transportes destacan el trabajo de las empresas de la industria marítima para incorporar nuevas tecnologías que permitan bajar sus emisiones, y así alcanzar el compromiso de Chile por reducir en un 50% las emisiones de GEI del transporte marítimo a 2050. El trabajo realizado en materia aeronáutica por el programa "Vuelo limpio", que encabeza la Junta de Aeronáutica Civil, es otro ejemplo para avanzar hacia esas metas.